

Comienza el desgaste del Gobierno

El reciente jueves 4 de octubre quedará como la fecha en que se inició el desgaste político del actual Gobierno.

Durante varias semanas, la Concertación gobernante convocó a un "acto de masas" para recibir al Presidente Aylwin, después de su viaje oficial al exterior.

Alrededor de 5 mil personas (cinco mil) fue la magra concurrencia que la Concertación logró reunir en la Plaza de la Constitución, que se veía semi-vacía mientras el Jefe del Estado se dirigía al país.

Algunos políticos oficialistas han pretendido dar explicaciones. Otros han sido más francos para admitir el rotundo fracaso.

Lejos parecen los tiempos en que la Concertación discutía si llenaba o no el Parque O'Higgins. En que se hablaba de un millón, de medio millón o de centenares de miles de personas. Ahora el "acto de masas"

terminó en una penosa y fría asistencia de cinco mil personas frente a La Moneda.

Asistimos, así, al comienzo de las expectativas defraudadas.

Durante la reciente campaña electoral la Concertación instrumentalizó todos los problemas y carencias propias de una sociedad aún en vías de desarrollo. Dramatizó su descripción. Pero como entonces lo denunciábamos, no ofreció soluciones concretas, en magnitud acorde con la mordacidad de su crítica.

Del 4,9 por ciento de inflación registrado en septiembre, un 2,2 por ciento cabe atribuirlo al alza internacional del petróleo. El 2,7 por ciento restante reconoce causas internas, muchas de las cuales corresponden a errores gubernativos que Unión Demócrata Independiente (UDI) ha señalado reiteradamente.

Frente a la constatación de la crisis, el Gobierno ha

apelado a la generosidad de todos los sectores políticos para enfrentarla.

Nuestro partido ha respondido ya positivamente, aportando sugerencias precisas. Procedemos así en forma constructiva, a diferencia de la actitud que mantuvieron los partidos de la Concertación frente al Gobierno anterior, ante crisis internacionales mucho mayores que la actual.

Reclamamos -eso sí- que el actual Gobierno reoriente sus prioridades. Resulta imperioso que no insista en impulsar iniciativas que dividen a los chilenos y que distraen la atención hacia aspectos políticos, en vez de centrarse en la apremiante crisis económica, que a todos nos interesa superar.



Por Jaime Guzmán, senador

7-X-90 ✓